

QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 33 15/01/2021

UNA PASIÓN FOTOGRAFICA



LA COLECCIÓN JAN MULDER

De padre suizo y madre griega, Jan Mulder (Lima, 1949) estudió fotografía en Boston, ha sido exitoso empresario y lleva veinte años reuniendo la más importante colección de fotografía del Perú, con cerca de 2000 imágenes, tanto de fotógrafos peruanos como de destacadas figuras de otros países. Fundador del *Centro de la Imagen* y de la galería *El Ojo Ajeno*, en Lima, Mulder ha expuesto partes de su colección en diversas ciudades y ha publicado un reciente volumen antológico dedicado a su serie contemporánea, de cuyo prólogo ofrecemos algunos fragmentos.

ENTRE LA INTUICIÓN Y LA REFLEXIÓN

MARTA GILI*

«El coleccionista es un encubridor, alguien cuyas alegrías nunca están exentas de ansiedad. Porque siempre hay más.»
SUSAN SONTAG

Fue en el año 1948 cuando Robert Frank viajó a Cuba, Panamá, Brasil y Bolivia, y pasó algún tiempo en el Perú. De hecho, el fotógrafo emprendió este viaje por Latinoamérica sin ningún encargo específico —a diferencia de otros fotógrafos, como Irving Penn, quien fotografió en el Perú ese mismo año por encargo de la revista *Vogue*—. {...}

De algún modo, este viaje de Robert Frank al Perú marcó el inicio de una nueva forma de concebir la fotografía, una que podríamos llamar «conscientemente intuitiva» y que resultó premonitoria de su obra seminal, *The Americans*, aclamada como una de las publicaciones más influyentes de la historia de la fotografía. {...}

«Hay muchas especies de coleccionistas; y además en cada uno de ellos opera una profusión de impulsos», escribía Walter Benjamin. Probablemente, muchos impulsos indujeron a Jan Mulder a iniciar su colección de fotografía. Se suele decir que una colección es un espacio de melancolía; justamente por ello, constituye un espacio de narración en el que los objetos, en este caso las fotografías, se articulan entre sí para dar sentido a una pasión, a un deseo o a una ansiedad de hallarle sentido a la *vida vivida*.



Jan Mulder. Fotografía de René Funk

La presente publicación de una pequeña parte de la colección de fotografías que Jan Mulder ha reunido en los últimos años comienza, y no por azar sino como una declaración de principios, con algunas de las fotografías del Perú de Robert Frank. La elección no es baladí. Ni el renombre del fotógrafo ni que su obra sea considerada un hito en la historia de la fotografía del siglo XX constituyen las razones principales de este gesto, sino la especial versión de Robert Frank acerca de cómo se constituyen las relaciones entre lo que vemos, lo que intuimos y lo que se escapa de nuestro conocimiento. No es de extrañar, pues, que Jan Mulder haya adquirido para su colección uno de los dos únicos álbumes que maquetó Robert Frank sobre su corta estancia en el Perú.



Lorena Noblecilla, *Geografías del tiempo*, 2017

La colección de Jan Mulder, como el trabajo *Perú* de Robert Frank, nunca afirma nada, ni temas ni tendencias ni visiones uniformizadas del mundo. Todo lo contrario: sus posibilidades narrativas, sus revelaciones inesperadas y sus espontáneos diálogos ponen en entredicho algunos de los prejuicios visuales, culturales, sociales y políticos con los que todos andamos a cuestas cuando nos encontramos frente a una imagen. {...}

En la amplia colección de Jan Mulder, se pueden perflar itinerarios diversos, pero todos ellos confluyen en una especial singularidad: la de dar visibilidad y preeminencia a la fotografía peruana, promoviendo su integración al contexto internacional. Con esta pirueta, el coleccionista fisura, a su modo, la falta de cohabitación entre las producciones locales y las globales, cosmopolitas, europeas y anglosajonas. {...}

Muchos de los fotógrafos peruanos en la colección Mulder, desde los más veteranos hasta los más jóvenes, compaginan el fotoperiodismo con la fotografía documental y la fotografía experimental. Aquí, de nuevo, las fronteras se diluyen, tanto por parte del coleccionista como de los autores. En todo caso, en su conjunto, los trabajos de Daniel Pajuelo, Jaime Rázuri, Jorge Heredia, Roberto Huarcaya, Flavia Gandolfo, Herman Schwarz, Juan Enrique Bedoya, Javier Silva, Luz María Bedoya, Musuk Nolte, Trinidad Carrillo, Stefano Klima, Sebastián Mejía, Gladys





Arriba: Adrián Portugal, *Lila*, Lima, 2006. Edi Hirose, *Sin título*, 2016. Ernesto Benavides, *Elefante, zaranda para guano*, Macabi, 2009.
Abajo: Robert Frank, *Album Perú*, 1948. Daniel Pajuelo, *Carhuamayo*, Junín, 1994. Javier Silva, *Rostro con peces*, Pucallpa, 1996

Alvarado, Santiago Sascó, Edi Hirose, Sebastián Montalvo, Adrián Portugal, Andrés Marroquín o Ernesto Benavides, por citar algunos de ellos, ofrecen un retrato libre y personal de las contradicciones de la sociedad peruana desde finales del siglo XX hasta nuestros días, tiempos de cambio y de tensiones en los ámbitos social, económico, ecológico y político de los últimos decenios. {...}

La poética expresionista de una buena parte de la fotografía del siglo XX convive, a partir de los años 70, con la necesidad de ciertos autores de explorar los límites de la representación y los límites de la crítica de la representación. Las discusiones sobre la intencionalidad del fotógrafo y la reivindicación del medio como práctica artística han desembocado en toda una serie de contradicciones cuyas consecuencias enriquecen debates que van más allá de la propia ontología de la fotografía, y terminan por abarcar temas sociales y políticos de amplio espectro.

Nos encontramos, por un lado, con el fenómeno de la valorización espectacular de la fotografía como mercancía neoliberal que cotiza en el mercado del arte; y, por el otro, con la voluntad de fotógrafos y artistas de tratar temas de calado político-social, como el sexismo, el racismo, la igualdad de oportunidades, la justicia, la crisis ecológica, la pobreza o la migración. Paradójicamente, estas dos facetas han encontrado una convivencia enriquecedora y en compleja fluidez durante las últimas décadas. La fotografía aquí se convierte en un territorio de conflicto del cual es, simultáneamente, arte y parte.

La colección Mulder recoge a la perfección esta doble actividad de algunas de las imágenes contemporáneas que exploran, con mayor o menor intensidad, tanto los límites de la representación como los valores que esta representación encarna. Bajo esta premisa, algunos artistas recurren a la puesta en escena y a la teatralización de la realidad más o menos sofisticada, con referencias históricas, culturales o mediáticas, para evocar algunas de sus contradicciones (Cindy Sherman, Marcos López, Cecilia Paredes, Trinidad Carrillo, Javier Silva, Marcos Zimmermann, Nobuyoshi Araki, Lorry Salcedo, Olaf Breuning, Alfredo Jaar, Bárbara Astman o Erwin Olaf, por citar algunos).

La experimentación digital en la fabricación o apropiación de imágenes les sirve a otros autores para reinterpretar ciertas crisis de la historia o de la contemporaneidad (Joan

Fontcuberta, Zheng Lianjie, Nicole Franchy, Olaf Breuning, Vik Muniz, entre otros). La intervención directa en el espacio (Georges Rousse), o la ambigüedad de las relaciones entre el espacio construido y la naturaleza permiten, a otros artistas, analizar con estrategias muy diversas los límites de la percepción, así como los valores y prejuicios que esta entraña (Elena Damiani, Mariano Zuzunaga, Julio Le Parc, Hiroshi Sugimoto, Fernando La Rosa, Javier Ferrand, Lorena Noblecilla, Jorge Miño, Matilde Marín, Joséphine Michel, Giancarlo Shibayama, Lewis Baltz, entre otros).

En fin, la colección Mulder no pretende ser un compendio de temas y tendencias de la fotografía histórica y contemporánea. No lo es. Quizás se asemeje, como apuntaba Susan Sontag, a un extracto de las «alegrías» y las «ansiedades» del coleccionista frente a la diversidad de las prácticas de la fotografía y de las múltiples perspectivas de nuestras *vidas vividas*. Porque la propia fotografía es también una colección de diásporas, de dispersiones y de itinerarios estéticos, sociales, culturales y políticos diversos y poliédricos. Acaso coleccionar se asemeje a acompañar algunos de estos éxodos, y recalcar en los lugares que el instinto y el conocimiento consideren propicios.

Si comenzar esta publicación con las fotografías del Perú de Robert Frank se nos antojaba una declaración de principios sobre los modos de ver el mundo que nos rodea, finalizarla con las imágenes de Andrea Galvani y Thomas Ruff también lo es. Las relaciones entre arte y ciencia, junto a la prospección de espacios y fenómenos perceptivos a los que el ser humano no tiene acceso, introducen la paradoja final de este libro. Desde la exploración fotográfica de un país desconocido por Robert Frank a la evocación de experiencias visuales alejadas del ojo humano de Andrea Galvani y Thomas Ruff, la colección Mulder refleja, de forma pertinente, la pluralidad de una práctica, la fotográfica, en constante cuestionamiento acerca de su propio pasado, su presente y su futuro. Se trata de indagar en lo visible, lo decible, lo oculto y lo no dicho en este planeta nuestro casi en ruinas, y de reflexionar, precisamente por ello, acerca de otras alternativas de vida vivible. Y ver si hay más.

Colección Jan Mulder. *Fotografía contemporánea*. Barcelona, RM Verlag, 2020. Edición y estudio de Marta Gili, textos de Jan Mulder y de François Hébel, director de la Fundación Cartier-Bresson de París.

*Curadora de arte barcelonesa, ex directora del *Jeu de Paume* de París y actual directora de la Escuela Nacional de Fotografía de Arles.

En la portada: Cecilia Paredes, *The River Within*, 2016.



Anónimo. *Genealogía de los Incas* (detalle) ca. 1835. Museo de Osma, Lima

NARRATIVA DE LA HISTORIA

Concepción Reverte Bernal, caraqueña de nacimiento, con parte de su infancia y juventud vividas en Lima y desde hace unos años catedrática de la Universidad de Cádiz, ha publicado un reciente estudio que lleva por título *La época colonial en la narrativa peruana contemporánea* (Universidad de Navarra, 2020). El ensayo permite apreciar un fenómeno literario iniciado hace cuatro décadas y cuya proyección llega hasta nuestros días: el interés de diversos autores peruanos por abordar, en cuentos y novelas, temas históricos, especialmente vinculados a la conquista, el virreinato y la independencia del Perú.

Aunque la «novela histórica» viene siendo cultivada con renovados bríos y dispares logros en diversas latitudes desde hace algún tiempo, la autora incide en las características del fenómeno en nuestras recientes letras. «La crítica [...] -señala- ha prestado más atención a la narrativa peruana de otros subgéneros, como la continuadora del relato urbano o “neorrealista”, la policiaca, (ligada a la anterior), la narrativa “de la violencia”, la narrativa fantástica, pero no se ha solido tratar como una tendencia colectiva la narrativa histórica surgida en el Perú a partir de la década de los años 80». Se trata, en general, de escritores que buscan documentarse en la densidad histórica del país -enriquecida por los nuevos aportes de las ciencias sociales- para volcarlas en sus ficciones con diversas técnicas narrativas.

Descontando el influjo de Ricardo Palma y otros escritores menos recordados, la autora subraya el aporte de Luis Enrique Tord, con el relato *Oro de Pachacamac* (Premio Copé, 1979) y otras obras como *Espejo de constelaciones* (1991) y *Sol de soles* (1995). Analiza también la contribución de Gregorio Martínez en su *Crónica de músicos y diablos* (1991) y de los narradores cuzqueños Enrique Rosas Paravicino, autor de las novelas *El gran Señor* (1994) y *Muchas lunas en Machu Picchu* (2006), y Luis Nieto Degregori, con *Señores destos Reynos* (1994) y *Asesinato en la Gran Ciudad del Cuzco* (2007). De igual modo, las obras de Fernando Iwasaki: *Inquisiciones peruanas* (1997) y *Neguijón* (2005), Fietta Jarque: *Yo me perdono* (1998), Lucía Charún Illescas: *Malambo* (2001), Jeamel Flores: *La rosa del virreinato* (2007), Zoila Vega Salvatierra: *Cápac Cocha* (2006), Mario Suárez Simich: *El tiempo que muere en nuestros brazos* (2004), Jorge Eduardo Benavides: *El enigma del convento* (2014), Irma del Águila: *El hombre que hablaba del cielo* (2011), Alonso Cueto: *La Pericholi. Reina de Lima* (2019) y autores como Miguel Gutiérrez, Carlos Thorne o Cronwell Jara, hasta llegar al libro de Omar Aramayo sobre la zaga de los Túpac Amaru (2018) y la novela histórica policial *El espía del Inca* (2018) de Rafael Dumett. En suma, una historia particular dentro de la narrativa de la historia.

AGENDA

MANZANERO Y EL PERÚ

El reciente fallecimiento del compositor y cantante mexicano Armando Manzanero (1935-2020), ha suscitado entre sus muchos amigos y seguidores peruanos emotivas evo-



caciones. Dice la leyenda que Manzanero visitó el Perú unas cien veces. El periodista Bernardo Roca Rey ha recordado cómo apareció, en compañía de Chabuca Granda, en la casa de su abuelo, Luis Miró Quesada, entonces director del diario *El Comercio*, y animó la tarde de un domingo familiar deslumbrando a la concurrencia con sus primeras composiciones, allá por 1960. Chabuca Granda fue, en efecto, su cercana amiga y promotora y él, a su vez, interpretó varios de sus temas. La célebre canción «Adoro» fue compuesta por Manzanero tras volver de un viaje al Perú, en 1965. Otra cercana amiga, la cantante Tania Libertad, afincada en México hace mucho, ha declarado que Manzanero, además de aficionado a la música criolla, «adoraba la comida peruana» y aceptaba contratos solo para banquetearse en los restaurantes limeños. Solía ir también de vacaciones al Cuzco y presentarse en diversos escenarios del país. El músico Jean Pierre Magnet recuerda el último concierto que ofreció, en compañía de Eva Ayllón -con quien grabó un disco- en el Teatro Nacional de Lima, en abril de 2017, donde fue largamente ovacionado. Manzanero tuvo también dos hijos peruanos: Rodrigo y Mainca, bautizada así por ser, según su padre, maya e inca.

César Calvo, Chabuca Granda, Manzanero, Ronaldo Campos y 'Caitro' Soto

<https://www.youtube.com/watch?v=TYsQLg4rEpM>

<https://www.youtube.com/watch?v=0h-XB3eZRt4>

https://www.youtube.com/watch?v=ApTi8_PBUbo



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO

Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe